

Consejo Académico 26 de enero de 2021

Décima sexta Sesión Ordinaria

En sesión telemática, siendo las 15:00 horas del día martes 26 de enero de 2021, se reúne en su décima sexta Sesión Ordinaria el Consejo Académico de la Universidad de O'Higgins bajo la presidencia de su titular, Rector don **Rafael Correa Fontecilla**, y la participación de los consejeros **Catalina Barrientos Cabezas, Javier Bustamante Álvarez, Rodrigo Contreras Soto, Pablo Gutiérrez Matus, Daniela Jadue Roa, José Mela Contreras, Jessica Olate Andaur, Camila Peña Aliaga, Claudia Rojas Alvarado, Miguel Ramos Riquelme, Gonzalo Terreros Hernández, Miguel Torres Lépez, Paloma Vargas Cáceres y Emilio Vilches Gutiérrez**. Levanta esta acta la Secretaria General (S) de la Universidad de O'Higgins, doña Jimena Jara Quilodrán.

Participan la Prorectora Fernanda Kri, los Vicerrectores Javier Pino y Marcello Visconti, las/los Directores de Instituto, Soledad Burrone, David Gómez, Rocío Angulo, Gabriel Arriagada y Rodrigo Verschae, las/los Directores de Escuela, Camila Oda, Estefanía González, Rodrigo Roco y Sergio Sepúlveda, la Directora (S) de Pregrado Carolina Matheson, el Director de Gestión Académica Gianfranco Liberona y el Director (S) de Asuntos Estudiantiles Álvaro Cabrera.

Tabla. -

- 1.- Aprobación del Acta Anterior, Sesión décima quinta de fecha 22.12.2020.
- 2.- Informe de avance del PDE, por Vicerrector de Gestión Institucional Javier Pino y resultados de la campaña "Pensemos la UOH", por Consejero José Mela.
- 3.- Efecto de las crisis social y sanitaria sobre la Investigación en la Universidad de O'Higgins, por Directores de Institutos.
- 4.- Informe preliminar del cierre del concurso académico y apertura del concurso post doctoral, por Vicerrector Marcello Visconti.
- 5.- Informe de avance sobre la creación de un Centro de Investigación de Excelencia, por Rector Rafael Correa.
- 6.- Varios.



Desarrollo y Acuerdos. –

El Rector da inicio a la sesión agradeciendo la presencia de los Consejeros y especialmente le ofrece la palabra a don Roberto Cabezas León, que fue Consejero hasta el día 9 de enero de 2021.

Don Roberto Cabezas, agradece la invitación del Rector al Consejo. Se refiere a la importancia del estamento estudiantil, y señala que Catalina y Camila tienen un tremendo desafío en torno a la unidad que requiere el estamento para avanzar en la consolidación de la universidad. Señala que Camila representa un liderazgo conciliador, destaca también el liderazgo del vicepresidente y el liderazgo del Rector, que siempre ha buscado mediante la conciliación y el acuerdo, avanzar. Es lo más importante que destaca de este Consejo, que siempre buscó acuerdos y nunca hubo imposiciones. Finalmente se despide.

A continuación, el Rector da la bienvenida la Consejera Camila Peña Aliaga, quien ganó la elección del mes de diciembre y se integra a este Consejo. Camila es estudiante de veterinaria de segundo año y estamos seguros que su incorporación será un gran aporte, indica el Rector.

1.- Aprobación del Acta Anterior, Sesión décima quinta de fecha 22.12.2020.

ACUERDO: Por la unanimidad de los Consejeros se aprueba el acta de la décima cuarta Sesión Ordinaria de Consejo Académico de fecha 22 de diciembre de 2020, con las correcciones de forma que se han sugerido.

A continuación, el Rector le da la palabra al Vicerrector de Gestión Institucional Javier Pino.

2.- Informe de avance del PDE, por Vicerrector de Gestión Institucional Javier Pino y resultados de la campaña "Pensemos la UOH", por Consejero José Mela.

El Vicerrector Pino indica que presentará los resultados de las encuestas, focus, group y entrevistas que se han realizado en virtud del análisis externo del Plan de Desarrollo Estratégico y también sobre la encuesta de percepción interna aplicada a la comunidad universitaria, durante el segundo semestre del año 2020.

Nos encontramos en la etapa 4, sobre la definición de misión y visión, la formulación de la misión y la visión. Indica que, la semana anterior, se reunió el comité para revisar todos los antecedentes respecto de las etapas 2 y 3, que nos permiten contar con los insumos necesarios para poder formular la misión y la visión de la Universidad, junto también con los principios o valores. Para lo cual, se reunieron en el Campus Colchagua a formular la misión fundamentalmente, esto fue un trabajo muy serio, señala. Logramos acordar una misión que más allá que tenga el valor de contar con el acuerdo unánime del

comité, es una misión que va a motivar a toda la comunidad a trabajar en torno al quehacer universitario y también es importante que es una misión que va a tener mucho sentido de pertenencia. El próximo jueves, con el comité deben formular la visión y los valores.

Para lo anterior, se estudiaron los resultados del análisis de actores externos, esto fue la etapa 2 de diagnóstico externo. No es sólo conocer la evaluación que realizan sobre la UOH, ciertos actores clave de la región y el ámbito nacional, sino que también conocer las orientaciones que propician proyecciones de trabajo en diversas materias de interés regional o nacional. Esta mirada externa permite orientar el trabajo futuro en coherencia con las expectativas del lugar en que se instala la Universidad. Entonces también se reconocen los desafíos pendientes y las fortalezas, tanto de la institución como de la región. Agrega que, es una reflexión que está mediada entre las expectativas y anhelos de la comunidad externa y las capacidades que posee la institución para atenderlas y las que luego va a requerir también, si es que la institución las establece como estratégicas, sobre cuáles son las capacidades que necesita desarrollar, crear o fortalecer.

Respecto a los aspectos metodológicos, hubo una aplicación de instrumentos cualitativos y cuantitativos. Dentro de los instrumentos cualitativos destaca una entrevista semiestructurada y grupos focales donde se evaluaron desafío, fortaleza, imagen, atributos y proyecciones de la Universidad O'Higgins. Estos instrumentos debieron ser flexibilizados específicamente por el contexto de pandemia. Respecto al instrumento cuantitativo, este se refiere a la aplicación de una encuesta a diversos actores regionales. Luego hay un análisis en qué se triangulan estos instrumentos y aparecen conclusiones respecto a estos instrumentos más en la globalidad.

Con relación a las entrevistas, el nivel de participación fue un 43%, es decir, 6 de 14 personas que atendieron al correo de invitación del rector. Las opiniones de los actores entrevistados hacen referencia a las siguientes dimensiones: evaluación general de la UOH, evaluación de las áreas prioritarias, requerimientos y expectativas del entorno, sello de diferenciación y temas emergentes.

Los entrevistados fueron Rebeca Cofre, intendenta de la región de O'Higgins, el profesor Enio Vivaldi, Rector de la Universidad de Chile, Sofía Felmer, Directora del INEA Rayentué, de la Región de O'Higgins, Mauricio Ortiz, director del CEA, Héctor Morales, Director Regional de la Fundación para la Superación de la Pobreza y Óscar Leal, Gerente de Sustentabilidad y Asuntos Externos de Codelco Teniente.

Sobre la evaluación general de la UOH, los entrevistados consistentemente señalan que ha sido un proceso exitoso de conformación, con áreas de formación e investigación pertinente. También hay muchas opiniones positivas en torno a la infraestructura por su calidad y acceso a la región. También hay una valoración muy positiva y esto aparece también en los focus group y en las encuestas, sobre el alto nivel del equipo académico, recién formado, digamos, con su doctorado y con motivación por trabajar en la región. Eso es lo que observan transversalmente los entrevistados.

Con relación a las áreas prioritarias, estas áreas prioritarias son sustentabilidad, transformación digital, inclusión, entre otras, los entrevistados sistemáticamente hacen referencia a la pertinencia regional de las áreas prioritarias. Es decir, la región necesita que la Universidad trabaje sobre inclusión, trabaje sobre transformación digital, trabaje sobre sustentabilidad y, sobre todo, este concepto que ellos llaman asociatividad, que es más bien una articulación intersectorial, más bien, vinculación con el medio, en tanto es necesario que la Universidad se vincule con las fuerzas vivas de la región, con empresas, con el sector productivo, con el sector social y también a nivel territorial. En todos lados también aparece mucho que la Universidad tiene que estar en Pichilemu, tiene que estar en el secano costero, tiene que estar en todos lados presencialmente, con infraestructura. A eso le llaman más bien asociatividad o articulación intersectorial que aparece reiteradamente en las encuestas y focus group.

Respecto de requerimientos y expectativas del entorno señalan que es importante avanzar en temas de salud asociados a la pandemia y también considerando el sector agrícola. En el sector agrícola, lo pecuario o salud animal se destaca como un factor importante avanzar hacia un trabajo colaborativo a nivel intersectorial. De nuevo aparece esto de asociarnos con organizaciones públicas y privadas para el desarrollo en investigación pertinente y aplicada a los problemas regionales. Se plantea como deseable retener el talento, que los egresados se queden, no solamente que ingresen a la universidad, sino que se queden. Y masa crítica con pertinencia regional asociada al medio ambiente y sustentabilidad en función de fortalecer la productividad y competitividad de sectores económicos. Se espera que los egresados -hay una alta expectativa de la Universidad respecto a nuestros egresados- puedan aportar en el desarrollo económico, social y cultural de la región. Entonces esperan que se queden que aporten significativamente al desarrollo de su región. También esperan como un requerimiento y expectativa, que la Universidad se posea como un actor relevante en la discusión pública. Y aquí hay una cita que señala que *“el posicionamiento la UOH en el momento de reflexión del país, en el proceso de cambio la Constitución, ha de ser mediante brindar aportes desde una mirada pluralista, fenómeno como base experta y dentro de lo político, generando cambios en el encadenamiento de las comunidades locales, desde su identidad productiva, elevando la discusión en la definición de plan de desarrollo a largo plazo en función de la pertinencia regional. En medio de la crisis resulta indispensable ver los polos desarrollo enlazado con la vocación productiva, la minería, agricultura y turismo como sostenes del desarrollo de la región.”* También se espera un rol activo en investigación, docencia y vinculación, y se estima que será un factor clave en el rol y liderazgo de la universidad. En tanto nosotros cumplamos con nuestros ámbitos misionales de manera exitosa, se irá posicionando de mejor manera la universidad en este ámbito.

En relación con el sello de diferenciación, aquí se puede resumir en calidad de profesionales y retener talento local. Se destaca que es una universidad joven, que tiene un cuerpo académico joven, muy comprometido con la región, se destaca también la relación con el sistema escolar y también como sello de diferenciación, un espíritu localista. Es decir, de nuevo hay mucho de pertinencia y pertenencia regional en todos los instrumentos.



Respecto a temas emergente, vuelve a aparecer pertinencia regional, el acceso a la educación continua de primer nivel, asociado con el posgrado y postítulo, vinculación con el medio, participación y que la universidad sea un actor relevante en la discusión pública, retomar agenda post crisis social 2019 y post pandemia 2020.

Respecto al focus group, realizado para los resultados de análisis de actores externos, tuvo un nivel de participación de un 62% que atendieron al correo de invitación del rector para incentivar la participación de los actores principales. Las opiniones de los grupos focales hacen referencia a las siguientes dimensiones: evaluación de la Universidad, áreas prioritarias, sello UOH, requerimiento y expectativa sobre la UOH y de la región, problemas regionales, imagen de la región, atributos de la región y temas emergentes.

Los participantes se agruparon en torno a distintos cluster, por ejemplo, a Iván Pérez, a Patricio Rojas y Roberto Urtubia, que son de entidades regionales. También se entrevistó a nuestro Consejo Superior. Se hizo un grupo focal con consejo superior.

Respecto a la evaluación de la Universidad, hay una percepción positiva dada la necesidad regional de contar con una universidad de este carácter. A nivel transversal, se destaca el impacto que ha tenido la Universidad en la calidad de vida de los estudiantes y se señala que estudiantes, que de no existir la UOH, hubieran migrado de la región, con las consecuencias familiares y económicas que eso implica, no lo hicieron. Se propicia una mayor posibilidad de movilidad social al generar condiciones económicas y facilidades óptimas para la trayectoria académica a los estudiantes. Se detectó una alta demanda por mayor dispersión y presencia regional, con infraestructura incluso en todo el territorio y también muy asociado con residencias estudiantiles para estudiantes de comunas alejadas, de modo darles la oportunidad a todos para venir a la UOH.

Hay temas de comunicación y difusión de lo que nosotros hacemos, pues tenemos un programa de residencia muy extendido y que atiende las necesidades de los estudiantes de comunas alejadas, que no se conoce demasiado. Se destaca una evolución positiva en infraestructura en las ciudades de Rancagua y San Fernando, se reitera el reconocimiento del alto nivel de académicos, académicas y profesionales acorde a una institución universitaria de excelencia. En la misma línea hay una alta expectativa acerca de la calidad técnica de los futuros egresados y egresadas, y esto también es muy similar a lo que nos decían nuestros entrevistados, que se espera que los egresados aporten al desarrollo de la región de manera común, íntegra desde el punto de vista social, cultural, productivo. Se destaca también la pertinencia regional de las carreras. Valoran mucho que tengamos ingeniería, agro, carreras en la salud, en educación y en ciencias sociales. Se detecta también un aspecto negativo en las comunicaciones de la universidad, no se ve una estrategia comunicacional y eso es una mención transversal de los grupos focales, queda de manifiesto el desconocimiento de las acciones universitarias en diversos ámbitos consultados y no se le reconoce a la institución como una voz activa en materias de interés regional o nacional. Se subraya la deficiente difusión de temas como sustentabilidad o sequía, la escasa visibilización de sus acciones, poniendo en duda si se trabaja de

hecho en esas materias. Otro aspecto negativo es la apreciación de escasez de iniciativas fuera del campo la agricultura y el minero o ingenieril y se aprecia una excesiva focalización en esos ámbitos. También se aprecia un bajo desarrollo en ciencias sociales y humanidades, se percibe un bajo desarrollo del Instituto de Ciencias Sociales. Aquí una cita que señala "*Lo que a mí me preocupa es la necesidad de que haya cierto equilibrio entre los Institutos, hay Institutos que se han desarrollado mejor que otros. Si la UOH quiere crecer con impacto, no debe quedarse nadie atrás.*" Eso es lo que señala un participante, un grupo de un grupo focal.

Respecto de las áreas prioritarias existe poco conocimiento respecto a las acciones de la UOH en cada una de estas materias, es decir, en sustentabilidad, en cambio climático, en inclusión, en transformación digital, Respecto a las áreas que la universidad debiera asumir como prioritarias destaca la sustentabilidad y el cambio climático. Respecto a la sustentabilidad, los actores la conectan con temas ambientales, la preservación de recursos naturales y cómo esto ayuda a paliar los efectos del cambio climático. Destacan como área prioritaria transformación digital vinculada al desarrollo tecnológico de sectores económicos regionales. Y también se reconoce que la UOH, en este ámbito, podría ser un actor principal en la región. Y también hay menciones en que la transformación digital nos podría ayudar a la inclusión, vista también como integración territorial y a disminuir la brecha de alfabetización digital en la región, que al parecer es algo que, para los participantes de este estudio en entrevistas y grupos focales, es una necesidad regional. También se asocia la transformación digital como condición fundamental para propiciar acciones de sustentabilidad y cambio climático. La mayor parte de las intervenciones en transformación digital se toma como un vehículo para la innovación y emprendimiento. El emprendimiento es algo que aparece sistemáticamente en los grupos focales como ámbitos que deben tener nuestros estudiantes en la formación y que debiese estar incluida en nuestros perfiles de egreso, que sean estudiantes que también sean capaces de generar su propio empleo. Hay mucha preocupación de los actores que fueron seleccionados para estos estudios, de que nuestros estudiantes tengan una inserción laboral plena al poco tiempo egresados y ven una oportunidad en la formación en innovación y emprendimiento, como una oportunidad para que estos estudiantes, que no obtengan trabajo, puedan crear su propio negocio. Hay más desconfianza, no con la formación de la universidad, sino que más bien con que la región pueda absorber las plazas laborales que nosotros estamos demandando, señala el Vicerrector.

Con relación a la inclusión, los participantes relacionan mucho este concepto con el territorio de la UOH, con la capacidad que tenga la institución de impulsar un crecimiento equilibrado de toda la región. Hay mucha expectativa respecto del rol que puede jugar la Universidad en el desarrollo regional, nos piden que seamos actores principales en el desarrollo de la estrategia regional a largo plazo y también nos piden que nosotros seamos actores activos en el desarrollo de la región, que aportemos en los diversos sectores, en el sector social, en el sector cultural. Hay una alta expectativa del posicionamiento de la Universidad en la región. Se establece como desafío propiciar el acceso a educación superior de estudiantes provenientes de la zona de secano costero. Se vincula a la transformación digital, en el sentido que puede mejorar la interacción con toda la región. Esto es que la transformación digital también podría ser un vehículo de inclusión o de integración territorial.

Se reconoce explícitamente la labor de la Universidad en cuanto a la inclusión de personas en condición de discapacidad, señalando el trabajo que realiza extramuros para promover la inclusión de todo tipo y en todas las esferas de la sociedad. Esto es algo como bien específico y llama la atención que se reconozca el programa de inclusión de la universidad.

En cuanto al sello UOH, se valora de forma transversal, se reconoce como un aporte y también que existe un manifiesto compromiso de las autoridades y el plantel en general por ser parte fundamental del desarrollo regional. También destaca una oferta académica pertinente a las necesidades regionales y cumpliendo además con generar conocimiento para el desarrollo del territorio. Vuelve a destacarse un cuerpo académico de alto nivel y de alta productividad científica. Lo otro que destaca el sello es la movilidad social. Y aquí también hay altas expectativas, se espera que la Universidad retenga a los talentos y que estos talentos aporten a la región. Además, se espera que los estudiantes vulnerables puedan salir de esta condición y que la universidad sea un motor de movilidad. También se destaca que la universidad es colaborativa y pluralista. Destaca la consolidación de un proyecto viable y se espera presencia en todo el territorio regional, que el capital humano se quede en la región, a eso se refiere capital humano con arraigo regional sobre un concepto que aparece en el focus group. La formación de personas que tengan competencias en lo técnico o disciplinar, pero además con preocupación por temas de relevancia regional. También hay un rol formativo en el aspecto del servicio público.

Sobre los requerimientos y expectativas de la UOH y de la región, lo más mencionado por los participantes es la descentralización, entendida dentro de la región, es decir, que estemos en todos lados y que además localicemos nuestro esfuerzo en problemas regionales. También se reconoce que hay una dificultad en este desafío, por la alta dispersión geográfica de la región. Se espera una omnipresencia en los temas de relevancia regional, es decir, que la Universidad participe y trate de resolver los problemas regionales en todos los ámbitos, en salud, en lo económico, el ambiental, en la desigualdad y movilidad social, y en estos últimos dos aspectos se señala transversalmente que es muy importante para la región el desarrollo más acelerado de la ciencia social, tanto en la formación como en la investigación y vinculación con el medio. Nuevamente aparece el concepto de intersectoriales, entendido más bien como vinculación, colaboración con distintos actores regionales, públicos o privados. Se espera, entonces, que la Universidad impulse programas de asociación, convenios de trabajo colaborativo en general, para proponer soluciones reales a los problemas de la región. También se espera que lo que haga la Universidad tenga impacto significativo en la región. Nuevamente aparece la innovación y emprendimiento como un tema prioritario, principalmente en la formación de los estudiantes.

Respecto a los requerimientos y expectativas de la región, se estima necesario avanzar en la ocupación de tecnología a los procesos del mundo agrícola, minero, pecuario y turístico emergente. A futuro, se señala en los focus, una fuerza laboral especializada en estos aspectos sería algo muy importante para la región. También se recomienda que la Universidad pueda contar con un sello o logotipo



en el patrimonio cultural inmaterial, que permita relevar, preservar, difundir las tradiciones locales para una puesta en valor. Se insta a trabajar sobre la agenda de cambio climático en el desafío de la transformación digital. También se espera que la institución forme profesionales para desarrollarse en la región, conforme al marco de necesidades que esta presenta.

En cuanto a problemas regionales, aparece nuevamente el tema cambio climático y trabajar colaborativamente con los distintos actores en diálogos participativos. En materia de financiamiento a la investigación, los participantes se refieren a que los recursos sean ejecutados por actores clave de la región para disminuir déficit detectados en inversiones destinadas a investigación, innovación y transferencia tecnológica. Se hace referencia directamente al FIC, esto es, que esperan que la Universidad tenga una mayor participación en la adjudicación de FIC de la región. Y que no se adjudique a Universidades de fuera porque ven que los impactos que tienen estos estudios, los proyectos a nivel regional, cuando son ejecutados por universidades foráneas, no tienen el mismo impacto que lo pueda hacer una universidad regional. En ese mismo sentido, se espera que la región atraiga una mayor inversión en investigación y desarrollo con fondos de carácter nacional. También esperan que, además de los FIC, se cuente con más recurso de ANID, CORFO y otros. Cabe destacar que el año 2015 - 2016 la región de O'Higgins era la última región, el último pilar en el país, en el porcentaje de gasto en I+D en relación con el PIB regional. Los últimos también en publicaciones y eso ha mejorado más que significativamente, destaca el Vicerrector Pino.

Sobre la imagen región, la Universidad debe ser promotor del diálogo con el mundo político, a nivel estratégico, funcional y que el debate incida en la agenda de desarrollo regional. Promotor del diálogo con el mundo político, tiene que ver con que la Universidad establezca puentes entre la realidad regional y lo que piensa el mundo político de lo que tiene que ser el desarrollo regional. Aquí hay un rol muy relevante de la Universidad y mucha confianza depositada en que la Universidad puede aportar a las ideas de la región del futuro.

También se ve como un área emergente en la región, el turismo, como oportunidad, la cercanía con la Región Metropolitana. Señalan que respecto a la región que hay muchas oportunidades, mucho que ofrecer y tenemos una región, la región más popular de Chile, al lado. También se observa a la UOH como polo de desarrollo científico y hay expectativas de que nuestros académicos sean un referente nacional, a nivel de desarrollo científico, tecnológico.

Sobre atributos de la región, están las características regionales, en particular la vocación productiva, tanto a nivel de grandes industrias como de pequeños grupos productivos. Se ve con preocupación el desarrollo del idioma inglés en la formación y el seguimiento de egresados e inserción laboral.

Respecto a temas emergentes, aparece el trabajo intersectorial, que viene a ser más vinculación con el medio, es colaboración, interdisciplina, para abordar problemáticas transversales de la región. En cuanto a la política regional, que seamos actores para la discusión del futuro del desarrollo de la región y el financiamiento, es decir, esperan que la Universidad atraiga inversión en investigación y desarrollo.

Y desde luego, la formación, priorizando trabajar en torno a metodología de enseñanza aprendizaje, potenciando el desarrollo tecnológico con pertinencia ambiental.

Con relación con la encuesta, hubo una tasa de respuesta del 23 %, contestaron 10 de 44 personas. Estaban incluidos los 33 alcaldes y otros actores regionales relevantes y la encuesta se construyó con las siguientes dimensiones: rol de la educación pública, evaluación del impacto de la UOH en el territorio, percepción de necesidades para el desarrollo regional según actividades misionales, proyección de atributos valóricos de la UOH, expectativas de la comunidad y evaluación de áreas prioritarias.

En cuanto al rol de la educación pública, destaca el fortalecer el desarrollo sustentable, estimular las artes, cultura y patrimonio. Promover transformación digital y tecnológica de la región y promover el emprendimiento e innovación.

Con relación a la evaluación del impacto de la UOH en el territorio, lo que se destaca es promover la inclusión, entendida a nivel regional, como de integración del territorio, rol relevante en la pandemia, fomentar el desarrollo tecnológico de la región, promover el desarrollo de la cultura, arte y patrimonio. Se indica también que la Universidad marca presencia regional.

Respecto a la percepción de necesidades para el desarrollo de la región según actividades misionales, destaca el desarrollo sustentable, descentralización, patrimonio y cultura, cambio climático, innovación y emprendimiento. Se van configurando como una expectativa regional ciertos temas clave como sustentabilidad, cambio climático, inclusión, territorio, transformación digital.

En lo relativo a la proyección de atributos valóricos de la UOH, los que tienen mayor porcentaje son: acceso al conocimiento, equidad, inclusión, tolerancia, equidad de género, no discriminación y participación.

Respecto a las expectativas de la comunidad, se refieren a la dimensión de la formación académica, dicen relación con aumentar la investigación en y para la región, despolitización de la formación e estimular la inclusión. Importancia a la formación valórica, la formación de profesores. También hay aspectos como de formación continua aquí, posgrado y postítulos que requieren las fuerzas vivas. En relación con la dimensión política, descentralización, integración territorial de la región, potenciar la participación ciudadana, estimular la aparición de líderes. Respecto a la dimensión productiva tecnológica, llevar a la región hacia la cuarta revolución industrial, por lo tanto, también hay un desafío en transformación digital, fomentar la innovación, potenciar la productividad, apoyar la transición tecnológica de las PYME, agregar valor al sector minero, turismo y aerolíneas. En relación con la dimensión ambiental, erradicar zonas de sacrificio de la región, combatir los efectos del cambio climático, la sequía en concreto. Aparece el desarrollo integral de la región como dimensión. Profesionalización de actividad cultural y fomento al patrimonio. Apoyo al desarrollo económico, social y sustentable. Proteger el patrimonio de Pichilemu aparece también. Dar pasos en la región del siglo



XXI, con la lógica de una metrópoli hiperconectada, con todas las necesidades cubiertas por un buen vivir, es del siglo XXI.

Respecto de áreas prioritarias, el desarrollo de inteligencia territorial, fortalecer la educación de la región en formación, aparece también la formación ciudadana. Promover los valores de la democracia y fomento de la participación, ciencia, tecnología, ciencias de la tierra, ciudades inteligentes, control, automatización, medio ambiente son los temas recurrentes en la encuesta.

Sobre la vinculación, redes públicas y privadas, relación con los colegios, articulación con institutos profesionales y centros de formación técnica. Respecto al funcionamiento y organización de la Universidad se debe fortalecer la transparencia. Potenciar la investigación local, canales de comunicación propia.

Hay algunos desafíos para la Universidad, el futuro es promover el desarrollo sustentable, atender los efectos del cambio climático, fortalecer la presencia en todos los temas de relevancia regional y aparece nuevamente la vinculación con el medio y la innovación y emprendimiento regional.

En cuanto a la evaluación de áreas prioritarias, en cuanto detectar acciones concretas de parte de la UOH, manifiestan desconocer acciones en cambio climático, transformación digital, sustentabilidad, inclusión. Preocupa que no sea suficientemente difundido lo que estamos haciendo en sustentabilidad, en inclusión y en otros temas.

Eso es respecto de la etapa 2 de análisis externo, en donde ya tenemos la idea de lo que esperan los actores, las fuerzas vivas de la región, son altas expectativas para todo, señala el Vicerrector.

Sobre los resultados de la encuesta de recepción interna, que corresponde a la etapa 3, que mide la percepción que tiene la comunidad universitaria respecto a la misión, qué hacemos, a la visión, qué queremos ser y a los valores institucionales, indica el Vicerrector que, la encuesta fue respondida por 400 personas y su distribución por estamento fue la siguiente: 190 estudiantes, 81 funcionarios, 62 docentes, 51 académicos, 19 directores.

La tasa de participación de estudiantes es la menor, 190 de 3.200 es un bajo porcentaje. La encuesta fue estructurada en torno al grado de acuerdo o desacuerdo que tiene la comunidad respecto a los distintos elementos de la misión expresados como desafíos o valores a seguir. En ese sentido, este es un ejercicio de evaluación de la comunidad o de autoevaluación de la comunidad sobre enunciados estratégicos de la institución. El instrumento también permite priorizar estos aspectos. Se partió de la misión actual de la Universidad, y la comunidad evaluó qué tan importante es este aspecto de la misión y se les pidió que priorizaron tres de esos aspectos.

En relación con los elementos misionales, destacan los siguientes: la comunidad está muy de acuerdo con la vocación de excelencia, con la responsabilidad social, con el desarrollo cultural de los

estudiantes, más que el material o espiritual, desarrollo cultural del entorno, desarrollo social del entorno y desarrollo científico. Entonces también hay una preocupación por el desarrollo de la región en la comunidad.

Evaluación de la misión, esto es, si la comunidad se identifica con la misión actual de la UOH. Lo que nos dice la comunidad es que necesita una misión institucional que le sea propia, que sea pertinente y que le entregue un sentido de pertenencia a la comunidad. Una misión que nos motive todos para trabajar en los próximos cinco años.

Con relación, por ejemplo, a los valores que le parecen más importantes a la comunidad es la actitud reflexiva y dialogante, la equidad, la excelencia académica, la igualdad de género, la libertad de pensamiento, el respeto por el medio ambiente y el respeto a los derechos humanos. Es lo que está priorizado en la encuesta. También, es interesante señalar que hay una pregunta que nosotros elaboramos que dice a tu juicio, qué valores de la universidad son practicados por toda la comunidad, por toda la comunidad y los tres con un mayor porcentaje de acuerdo, es la participación de sus miembros en la vida institucional, la libertad de cátedra y asociación y la libertad de pensamiento y expresión. Otros valores son, la excelencia académica, la equidad, valoración del mérito como criterio de ingreso a la universidad y el pluralismo. Respecto a los valores que considera la comunidad que se deben fortalecer es la actitud reflexiva, dialogante y crítica en el ejercicio de las tareas intelectuales. También se debe fortalecer la excelencia académica y la formación de persona en vista a su desarrollo espiritual, material, con sentido ético, cívico, respetuoso del medio ambiente y los derechos humanos y la solidaridad social.

Con respecto a los temas o desafíos regionales, nacionales y globales para los próximos cinco años, la comunidad destaca el cambio climático, la convivencia universitaria y cívica, el desarrollo sostenible, la equidad de género e inclusión y la transformación digital.

Todos estos elementos, señala el Vicerrector, han sido considerados en el taller de la semana pasada y lo tendremos también a la vista para desarrollar la visión y establecer los valores estratégicos de la Universidad. Nos ha permitido pensar en la Universidad que tenemos actualmente, pensar en la Universidad que requiere la región, la Universidad del futuro para la región del futuro.

Finalmente, destaca nuevamente el espíritu con el que se ha trabajado en el Comité, un trabajo arduo, desafiante y muy preciso en el sentido de que esta misión tiene que motivarnos a todas y a todos a trabajar por la Universidad.

El Rector agradece la presentación y señala que le parece un trabajo muy contundente. Enseguida le ofrece la palabra al Consejero Mela.

El Consejero Mela, señala que esta campaña se realizó en paralelo a la última etapa de elaboración del PDE, en el marco del proyecto de desarrollo estratégico de la Universidad, en que se propuso

hacer uso de las redes sociales para convocar a una reflexión y discusión amplia, potenciando la participación de estudiantes, funcionarios y académicos. En ese sentido, el objetivo general fue conocer la opinión de los tres estamentos, del rol que debe tener la Universidad en su papel regional, nacional y local. A su vez, los dos objetivos específicos que se buscaban desarrollar, fue generar un espacio de participación, reflexión y discusión a través del uso tres plataformas virtuales, esto es el envío de mensajes, escritos, videos o audios en donde se invitaba a participar voluntariamente a la comunidad universitaria, a partir de las ocho ideas fuerza que escribió también nuestro vicerrector Javier Pino, y caracterizar, de acuerdo a los resultados obtenidos un producto que dialogue con los actuales elementos que forman parte del PDE, de manera que pueda reforzar lo existente o bien explorar nuevas dimensiones o temáticas que aportarán a la discusión.

Estuvieron a cargo de esta iniciativa fue nuestro vicerrector Javier Pino, Daniel Gajardo, responsable del análisis de contenido, Carolina Iriarte, periodista del equipo Comunicaciones, Paz González, publicista y asesora de estrategia comunicacional, Valeria Carballo, una socióloga y profesional de apoyo, y Gaspar Giordano diseñador del equipo de comunicaciones, también de la Universidad. Señala que la primera etapa se llevó a cabo entre el mes de noviembre y hasta el 15 de enero. La campaña comienza el 21 diciembre, a través de las redes sociales de la Universidad, de la página principal de la Universidad, en Instagram, Facebook, entre otras redes sociales, y también a través de una serie de videos que componían esta campaña invitando a los tres estamentos a participar en cada una de las áreas temáticas que se abordaron a través de preguntas. Los temas que se propusieron discutir trataron sobre lo propuesto en el Plan de Desarrollo Estratégico y estuvieron acompañados de preguntas que facilitaban esta participación, no de definiciones, esperando que la misma comunidad, que los tres estamentos, pudieran entregar sus ideas, intuiciones o reflexiones al respecto.

En cuanto a la participación, lamentablemente, no fue mucha. Fueron 29 personas las que en este aproximadamente un mes interrumpido por la fiesta de fin de año, participaron efectivamente en esta campaña, que se desglosa en 3 académicos, 1 persona a honorario, 3 personas fuera de la comunidad universitaria, 7 estudiantes y 15 funcionarios no académicos. El formato de participación principal fue el escrito con 26 reportes que llegaron a través de la página habilitada a través del formulario, dos archivos de audio y uno audiovisual. El principal tema, dentro de los escogidos, fue la convivencia universitaria, luego el rol público universitario, el desarrollo sostenible y luego, con menor preferencia, la pertinencia regional y la equidad de género e inclusión, junto con la transformación digital y el cambio climático, que son los temas que más le preocupan a la comunidad al interior de la universidad.

Con respecto al análisis, en cuanto al rol público de la universidad, las personas que participaron señalan que el rol de la Universidad de O'Higgins, en función de reconocimiento público, por un lado, y por su labor en la construcción de conocimiento regional y territorial, se destaca en estos ámbitos. Hay una vocación de servicio muy fuerte, ligado a la necesidad de las comunidades que componen la región en todas las áreas del conocimiento. Esto, señala, dialoga muy bien con el análisis que ha hecho nuestro Vicerrector hace un momento. En cuanto al tema del desarrollo sostenible, el cambio climático y las sequías e incendios, las personas que participan aluden al rol de la Universidad para

generar prácticas de vida sostenibles y saludables, muy enfocadas en el respeto por el medio ambiente y el cuidado de los recursos naturales de la región, implementando, una formación universitaria con una política de cuidado medioambiental. Las personas que contribuyeron con sus ideas no lo visualizan solamente a través de la investigación como uno podría esperar, sino que lo hacen a través de la formación de pregrado. Es decir, que todas las Escuelas tengan dentro de su formación universitaria, explícitamente una política de cuidado medio ambiental. En cuanto al tercer tema, la convivencia universitaria cívica, se menciona la importancia de fortalecer el diálogo inter-estamental al interior de la universidad, con miras a construir espacios de participación y debate. Las personas que enviaron sus textos, audio y video, señalan al respecto que se debe priorizar una ética al interior de la universidad, con miras a una responsabilidad social, un ambiente pluralista y tolerante como necesidad de primer orden. En cuanto al tema de la pertinencia regional, opinan que se requiere tener una mayor articulación de las diferentes áreas de la universidad, como investigación, docencia, vinculación para atender temas prioritarios de la región como educación, salud y agricultura, señalan explícitamente estos tres ámbitos del quehacer universitario. En cuanto al tema de la equidad de género y la inclusión se menciona que es preciso erradicar toda forma de violencia y estereotipos de género al interior de la universidad. Debe haber un enfoque de derechos humanos. También se pide promover programas o una política para el adulto mayor. En este sentido, llama la atención la preocupación de estudiantes por la falta de programas dirigidos al adulto mayor en la Universidad.

En cuanto al tema de la transformación digital, lo que se señala es que es importante que la Universidad inicie un proceso de adecuación de sus procedimientos digitales, capacitando a la comunidad universitaria en el uso de los recursos digitales y tecnológicos. Esto es, que lo digital y lo tecnológico se utilice para mejorar el acceso a la educación de todas las personas. Las personas que participan también ven que la transformación digital más que ir hacia fuera tenga un proceso inicial desde dentro de la institución. Esto es, que sea la misma persona a través de las carreras y de su formación, incluyendo a los funcionarios no académicos, quienes se transforman digitalmente. En cuanto a temas emergentes, se puede señalar tres, el primero, tiene que ver con el acceso a la universidad. La persona participante menciona que se debe priorizar, revisar fórmulas de acceso para personas inmigrantes, tal como el programa de acceso a personas con título profesional convalidado desde el exterior, porque de esta forma se estará trabajando para disminuir la exclusión presente a nivel nacional. También está el tema de la desigualdad multi dimensional, desde una mirada territorial que tiene que ver con que la Universidad de O'Higgins puede levantar datos relevantes para disminuir la desigualdad social de provincias históricamente relegadas, como, por ejemplo, Cardenal Caro o de comunas más cercana, como Las Cabras. Esto a través de un observatorio regional que releve los diferentes temas que aportan a una mayor calidad de vida, tales como cultura, educación, identidad, economía de menor escala, entre otras. Finalmente, como temas emergentes todo lo que tiene que ver con la educación integral, un programa de salud mental integrado que nos envió la unidad de Apoyo Psicológico de la Universidad. El tema anterior y este fueron aportado como un archivo con bibliografía en extenso. Se menciona la necesidad de incorporar la salud mental de la comunidad UOH al PDE, debido a que es un tema altamente prioritario en las políticas públicas, con un gran número de trastorno y enfermedades psicológicas que afectan a una gran mayoría de la población en Chile.

En ese sentido, esta propuesta solicita mantener e incluso aumentar los recursos ya disponibles para sostener los estándares de atención psicológica a estudiantes, funcionarios, funcionarias y académicos y académicas, cuyos estándares son muy superiores en relación con otras universidades. También se solicita incorporar la salud mental a cursos de formación general CFG y mallas curriculares de todas las carreras de la Universidad. Este equipo visualiza que es muy importante dentro de las competencias en el siglo XXI y para el desarrollo de la persona, tener habilidades en la resolución de conflictos, habilidades interpersonales y en general, habilidades blandas. También releva la necesidad de crecer en prevención para una buena salud mental de toda la comunidad universitaria, a través de mejores estrategias comunicacionales que puedan dar a conocer y difundir cuáles son los diversos planes y programas presentes en la unidad de apoyo psicológico para toda la comunidad.

Finalmente, está también un programa de salud física que se nos hizo llegar a esta campaña, que menciona la necesidad de contar con infraestructura deportiva universitaria, para implementar programas de salud física a toda la comunidad universitaria, de manera de poder trabajar en pos de una cultura deportiva. Esto permitiría, además, según la propuesta, promover deportistas destacados y destacadas a nivel regional a mediano y largo plazo que representen precisamente a la Universidad en el ámbito nacional e internacional.

El Rector agradece al Consejero Mela y felicita la iniciativa, indica que los resultados le parecen muy pertinentes y por cierto contribuyen significativamente a la elaboración del PDE. El Vicerrector Pino indica que todos estos insumos serán considerados por el comité, en la formulación de la Visión y los Valores.

3.- Efecto de las crisis social y sanitaria sobre la Investigación en la Universidad de O'Higgins, por Directores de Institutos.

El Rector abre este punto señalando que corresponde a los Directores de Instituto presentar un análisis sobre un estudio relativo a los efectos de la crisis social y sanitaria sobre la investigación en la UOH.

En seguida, agradece especialmente al Consejero Gutiérrez por visibilizar esta importante situación e insistir en profundizar su análisis.

A continuación, ofrece la palabra a don David Gómez, Director del Instituto de Educación, quien hará la presentación en representación de todos los Directores de Institutos.

El Director Gómez, agradece este espacio, pues ha permitido acercarnos a las realidades de nuestro cuerpo investigador de la universidad, en un tema muy sensible. Señala que este análisis fue un trabajo en equipo, entre las cinco direcciones de institutos.

Respecto al contexto, señala que claramente es algo que todos nosotros conocemos y que fue planteado desde este mismo Consejo Académico, aunque ya llevamos más de un año en una situación sumamente anómala, con múltiples eventos críticos, en particular una crisis social nacional desde octubre 2019 a la fecha y una crisis sanitaria, que estalla a nivel mundial desde marzo 2020 y que al menos se va a extender por todo el primer semestre de este año, en sus consecuencias universitarias más relevantes.

Además, es conocido por mucha investigación y por nuestras propias vivencias, que esto produce múltiples efectos en toda la población, en particular en la universidad, primero, en la vida cotidiana, así como en el trabajo académico-investigativo. Además, es un dato de la causa, que estos múltiples efectos afectan en forma desigual a distintos subgrupos de personas y en particular a distintos subgrupos de investigadores. De ahí surge como punto central, la necesidad de hacer este levantamiento de información.

En cuanto a los aspectos metodológicos, la presentación que hizo el consejero Pablo Gutiérrez en el Consejo Académico fue motivada a partir de un reporte que se publicó en una revista *Nature*, sobre una encuesta internacional, aplicada por Myers y colega. Trabajamos a partir de esa encuesta, la cual adaptamos y aplicamos en una versión final que se administró vía *survey monkey* acá en la universidad en el mes de octubre, que fue respondida de forma auto administrada por cada uno de nosotros. Recibimos cincuenta y nueve respuestas en total. En línea con el encargo original y en línea con lo reportado en este trabajo internacional nos enfocamos principalmente en los efectos en la investigación y eso significó dejar otros aspectos de lado, como por ejemplo el ámbito de la salud mental. Este informe no se refiere a esa dimensión. Quienes respondieron el instrumento saben que no estaba enfocado en eso, si bien rescatamos ciertos aspectos de una pregunta final abierta que se dejó se dejó para incorporar comentarios libres.

El foco de nuestro análisis fue hacer un contraste entre las situaciones previa a la crisis y la situación actual, más o menos para dar un marco de referencia comparando septiembre de 2019 con octubre 2020. En este sentido, decidimos metodológicamente descartar los datos de quienes no eran parte de la universidad antes de la crisis o quienes tuvieron algún cambio en su jornada contratada durante ese período. Por ejemplo, media jornadas que pasaron a completa o completas que pasaron a un cuarto. Todas esas situaciones fueron descartadas y nos quedamos con un N final para el análisis de cuarenta y ocho casos.

En general, se reporta solamente estadística descriptiva, porque el N no es muy grande y porque nos interesa mirar a subgrupos de investigadores y ahí se empieza a achicar cada vez más el número relevante. En general, todas las preguntas eran preguntas cerradas, pero había una pregunta final abierta para comentarios libres.

Como aspectos generales sobre el cuerpo investigador podemos comentar que el 50% de las personas que respondieron está en el rango de edad de 35 a 39 años. Un poco más de la mitad,

54 % declara tener personas a su cargo, principalmente niños y niñas en el rango de cero a once años. Pero no solamente, también hay personas adultas, adolescentes y padres o madres también. Pero la gran mayoría de esas personas a cargo son niños en el rango de cero a once años, y esto va a ser relevante luego, cuando comente más en profundidad los resultados.

En octubre 2020, un 56% de las personas que respondieron se encontraba trabajando en modalidad remota, esto es, declaraban tener cero días de presencia en el campus universitario a la semana. Esta situación puede haber cambiado el día de hoy, pero es un número bastante elocuente. En el primer punto en el que nos quisimos fijar fue sobre la cantidad de horas semanales que se dedicaban a trabajar en cosas relacionadas con la universidad. Desde ese punto de vista, estos números los podemos leer como cantidad de horas trabajadas, pero también atendiendo a la consideración del contexto, uno lo puede pensar como disponibilidad horaria para el trabajo, porque muchos de estos investigadores son padres o madres, por ejemplo, que durante el período del año escolar tuvieron que dedicarle horas también a estar con sus hijos o a derechamente enseñarles, a hacerles clases, en casa. Entonces tiene esta doble interpretación, estos números que vamos a conversar ahora. El resultado promedio a nivel universitario es que hubo solamente una reducción de una hora y media semanal en términos de trabajo relacionado con la universidad. Sin embargo, esa pequeñísima variación en términos de promedio esconde una heterogeneidad bastante grande. Podemos ver que en la situación antes de la crisis, en general, la gran mayoría está en torno entre las cuarenta y cuarenta y cinco horas, si bien hay una cantidad importante entre las cuarenta y cinco y cincuenta horas, pero en general no hay una variabilidad tan grande. Sin embargo, en la actualidad, esto es, al momento de aplicación del instrumento en octubre de 2020, hay una heterogeneidad, una variabilidad mucho más fuerte, apareciendo una cantidad importante de personas que reportan estar en condiciones de trabajar en cosas relacionadas con la universidad por treinta o incluso por veinte horas a la semana.

Este resultado promedio escondía importantes disparidades y hay dos casos críticos como para mencionar es que aumentaron a más del triple, el porcentaje de personas que reportan trabajar cincuenta y cinco o más horas la semana, es decir, pasamos del 8 % de los encuestados al 27 %. Y destacan en este grupo de manera importante las académicas que tienen cargos de gestión, que están a cargo de labores de gestión y también aparece un grupo que antes no existía, que son personas que reportan trabajar treinta o menos horas a la semana en cosas relacionadas con la universidad, esto, antes de la crisis era el 0% de los encuestados y encuestadas y después de la crisis pasa a ser un 17 %. Un dato importante es que esto es unánime, todas las personas en este grupo reportan tener niños de 0 a 11 años a su cargo, uno y a veces más de uno. Entonces vemos aquí como un primer resultado bastante importante, que hay una merma sustancial de disponibilidad horaria.

Si desagregamos un poco más, con los riesgos que sabemos dado que los números son pequeños, hay una merma sustancial de disponibilidad horaria en investigadores e investigadoras que cuidan a niños de 0 a 11 años. En promedio, este grupo reporta unas ocho horas de menor disponibilidad a su trabajo académico, lo que significa un día a la semana menos, para tener una idea de la proporción

En contraste, señala, el resto de los investigadores, quienes no tienen niños de 0 a 11 años reportan unas 4 horas semanales de mayor trabajo que el promedio, lo que significa mediodía más, aproximadamente. Y este efecto, si se va a mirar en los investigadores post doctorales, es incluso más acentuado entre quienes tienen niños de 0 a 11 años, los que en promedio reportan 16 horas menos semanales, de menor disponibilidad, es decir, dos días a la semana.

En contraste con el resto, que también baja su disponibilidad, pero en menos de una hora y media por semana. Esto significa claramente que el tener niños a cargo, en el rango de 0 a 11 años, ese grupo de personas, de investigadores se está viendo perjudicado de manera importante en este período.

Con respecto a la distribución, se observa en general un perjuicio de la labor de la labor investigativa, cuando uno considera el tiempo dedicado a investigación, a docencia y a otras labores. En promedio se observa una reducción de más o menos el 15% del tiempo de la jornada dedicada a labores ligadas a investigación, considerando escritura, papers, capítulos, postulaciones a proyectos, gestión de proyectos, entre otros. Esa reducción del 15% en esas labores, se compensa más o menos con un aumento del 9 % en labores ligadas a docencia y un 6 % ligado a otras labores.

Esto hay que interpretarlo a la luz de lo anterior, en general hay una reducción de la cantidad de horas trabajadas. Por lo tanto, esto puede estar reflejando el hecho de que labores ligadas a la docencia prácticamente no tienen flexibilidad horaria, no se pueden reducir esas horas, se deben preparar esas clases, tiene que realizarlas y, por lo tanto, la reducción horaria está viniendo mayormente de labores ligadas a investigación.

Luego hubo un apartado, en que se preguntó a cada persona, a cada investigador, indicar el efecto esperado de este año de crisis, en su propia productividad académica. En una escala de menos dos, que significa una fuerte disminución, a más dos, que significa un fuerte aumento. Y eso lo preguntamos en dos dimensiones, una, en la cantidad de productos investigativos que se espera que haya este año con respecto a un año normal y, dos, en el impacto que estos productos puedan tener. En general, aparece un efecto negativo en ambas dimensiones, un poco más acentuado en términos de la cantidad de los productos investigativos. Pero aquí uno puede observar que el grupo más afectado nuevamente son quienes cuidan a niños y niñas en el rango de 0 a 11 años, que muestran reducciones más profundas en sus expectativas, tanto en cantidad de productos investigativos como en el impacto de los mismos. Observamos una reducción no tanto como el doble, pero sustancialmente más pronunciada en el caso de cantidad de productos y también de impacto. Esto se acentúa aún más en el caso de investigadoras que cuidan niños de 0 a 11 años. En este caso, derechamente estamos hablando que, respecto del promedio las expectativas de las investigadoras son doblemente más negativas que el general del cuerpo investigador universitario.

Además, debemos aclarar que hablamos sobre la percepción de los investigadores respecto de su productividad. Solamente el futuro dirá si la productividad y los productos académicos efectivamente disminuyeron o no. Los papers publicados mañana, son papers que se tienen que estar escribiendo.



el día de hoy, por lo tanto, no está tan lejos esta expectativa en términos de cantidad de productos investigativos. Esta percepción, agrega, puede no estar o no debería estar demasiado lejos de la realidad, porque sabemos que estamos dedicando menos tiempo a escribir y a preparar manuscrito. Como observaciones finales, respecto a lo que se indicó en la pregunta abierta, un análisis de las respuestas es que, en general el cuerpo de investigadores de la Universidad indicó múltiples barreras y facilitadores que han enfrentado en este período, donde, por supuesto, destacan y vienen en gran número las principales barreras: sobrecarga debido a la docencia, que quizás no está consumiendo una cantidad sustancial más de horas, sino que en este tiempo es mucho más demandante mantener ese compromiso; la imposibilidad del acceso a laboratorios en el caso de las disciplinas que lo requieren. En el caso de otras, el trabajo de campo o el trabajo de terreno también se ha imposibilitado de manera importante. Hay dificultad en la gestión de compras y de insumos también, y por supuesto, el tema de la doble presencia de que quienes tienen personas a su cuidado, en particular niños. En cuanto a los facilitadores, se observa principalmente la resiliencia del grupo investigador, del equipo, en cuanto a la generación de estrategias para una mejor administración del tiempo. Básicamente se han ido creando formas de lidiar con la situación de crisis que estamos viviendo.

Finalmente, como resumen, estos resultados nos refuerzan la idea de que la crisis tiene efectos heterogéneos en los investigadores de la Universidad, y recalcamos aquí la presencia de tres grupos particularmente afectados. Lo más notorio y lo primero son quienes tienen niños y niñas de 0 a 11 años bajo su cuidado, quienes en promedio tienen una disminución de su tiempo disponible de un día a la semana. Las investigadoras con cargo de gestión quienes observan el efecto opuesto, de un aumento de la carga laboral debido a la crisis. Y, por último, aquellos investigadores cuya labor depende del acceso a laboratorios o colegios, porque en muchos casos ha significado imposibilidad de continuar ejecutando ciertas investigaciones, hacer modificaciones en proyectos Fondecyt, autorizaciones, ampliaciones de plazo, entre otros. Esta heterogeneidad, señala, como equipo de directores y directoras de instituto, nos lleva al convencimiento de que hay que evaluar acciones específicas, pero éstas tienen que ser evaluadas caso a caso pues cada instituto tiene una realidad distinta en este aspecto y sin duda, las acciones tienen que ser adoptadas de acuerdo a cada caso particular.

El Rector agradece el informe e indica que la productividad científica forma parte de la esencia de la Universidad de O'Higgins, tiene impacto en los procesos de evaluación y de calificación académica y, agrega que, sin duda, esta pandemia va a tener repercusión, va a tener impacto en la productividad científica en el futuro inmediato, y uno de los propósitos entonces, será tomar en cuenta estas situaciones.

Enseguida, ofrece la palabra.

La Prorectora Kri consulta por los efectos en las investigadoras en cargos de gestión, y si esos efectos no son los mismos para hombres en cargos de gestión, a lo cual se le indica que la sobrecarga para

mujeres aumenta entre cuatro y cinco horas, en tiempos de crisis. Para los hombres en cargos de gestión, la sobrecarga es de aproximadamente una hora y media semanal.

El Consejero Mela, se refiere al factor de dedicación de horas a la docencia por parte del cuerpo académico. En este sentido, señala que, todo parece indicar que esto va a continuar al menos durante el primer semestre y, por tanto, sugiere también contar con un análisis en paralelo acerca del impacto en los aprendizajes, al proceso de enseñanza y de aprendizaje que nuestros estudiantes han tenido durante la pandemia, pues también han sufrido dificultades, no tan solo por la brecha digital y económica.

La Consejera Olate, se refiere a la docencia, pues también a nivel de los equipos docentes, la modalidad a distancia que se ha tenido que implementar y que posiblemente va a continuar por un período, demanda mucho más tiempo de dedicación, quizás hasta el doble de tiempo, por la preparación de material. Señala que es un punto muy relevante a considerar, en cuanto a planificación y a presupuesto.

La Consejera Rojas, si ahora que ya se cuenta con la información es posible trabajar en acciones más concretas, abordar estos resultados, quizás generar un comité para que este informe cumpla su objetivo a mediano plazo.

El Rector indica que podría establecerse alguna comisión que nos ilumine sobre algunas iniciativas que puedan paliar esta grave situación. Durante marzo se podrá establecer, a cargo del vicerrector académico, una comisión para este propósito, indica.

El Consejero Gutiérrez, se refiere a la labor docente y de investigación, y sí podría revisarse las estructuras de la universidad, sí se ha pensado evaluar en razón del crecimiento de la universidad que tan efectiva ha sido esta separación entre Escuelas e Institutos, pues es una fórmula innovadora, pero en otras universidades existen Facultades, por ejemplo.

La Prorectora Kri, señala que todas las estructuras universitarias se deben evaluar su momento, la pregunta es, cuál es el momento. Le parece muy pronto evaluar la estructura académica. Ciertamente, señala, es una estructura distinta a las de otras universidades nacionales, pero no es un invento, esta separación refleja estructuras más livianas, que permiten fomentar mucho las interdisciplinas, cuestión que no ocurre en la estructura tradicional de Facultad y de Departamento. Esta estructura tiene muchísimas ventajas y, por supuesto, algunas tensiones, entonces debemos aprender a manejar esas tensiones, damos procedimientos, normativas, formas de trabajo colaborativo que permitan resolverlas. Es una institución que lleva recién cinco años y el valor de la interdisciplina, que es muy relevante, es mucho más posible con esta estructura académica. Ahora nos encontramos re pensando la estructura orgánica de gobierno central y la investigación es un tema muy relevante de resolver, indica.

El Consejero Ramos, señala que le parece importante la creación de una Vicerrectoría de Investigación que dé cuenta de la importancia de este ámbito. Además, indica que está de acuerdo con la constitución de un comité que pueda abordar los resultados del informe presentado en materia de investigación en tiempos de crisis social y sanitaria.

El Rector, indica estar de acuerdo, coincide que la estructura en investigación debe ser reforzada.

La Prorectora, señala que todas las estructuras tienen pro y contras, pero estas no son estáticas y, por lo mismo, también dependen de los servicios y apoyos con los cuales se espera contar.

4.-Informe preliminar del cierre del concurso académico y apertura del concurso post doctoral, por Vicerrector Marcello Visconti.

El Rector ofrece la palabra al Vicerrector Visconti para que informe al Consejo respecto a los concursos académico y de post doc.

El Vicerrector Visconti, señala que se seleccionó a diecisiete personas, que se distribuyen de la siguiente manera: en educación son 3 seleccionados, en ingeniería son 4 seleccionados, en agronomía, animales y ambiental son 4 seleccionados, en salud son 3 seleccionados y en ciencias sociales son 3, una mujer y dos hombres. Destaca que, por primera vez tenemos presencia de ambos géneros seleccionados en los cinco institutos. Finalmente comenta que aún restan algunas etapas, pues los seleccionados deben aceptar la invitación, pero espera que todos estén con nosotros el 1 de marzo.

Luego, se refiere al concurso de postdoctorado que va a estar abierto para postulaciones hasta el 31 de marzo. Se decidió abrirlo ahora para que durante febrero se puede difundir. Agrega que para este concurso se ubicó a algunas personas del concurso académico que cumplen perfectamente con el perfil para el concurso de postdoc. A esas personas se les envía la información de manera especial para que postule, tienen muchas opciones, personas no estaban para ganar un concurso académico, pero que son muy interesantes como potenciales postdoc.

La Consejera Rojas, se refiere a cómo se dan a conocer los concursos. Señala que todos tienen redes dentro y fuera del país, y sugiere que se pueda detectar cómo los participantes se enteran de estos procesos, ya que habrá vías menos eficientes que deberán reforzarse o evaluar el uso de algunas plataformas que son muy masivas, a objeto de avanzar a una difusión más institucional, independiente de las redes con las que se cuenta.

5.- Informe de avance sobre la creación de un Centro de Investigación de Excelencia, por Rector Rafael Correa.

El Rector comenta que se está preparando, desde la UOH participar en el concurso ANID, para la creación de centros de investigación de excelencia. Hay dos tipos de centros de excelencia, los Centros Milenio, con características de investigación básica y Centros Basales, que además de la investigación básica deben tener desarrollo, investigación aplicada. Agrega que se trata de un desafío mayor, pues la convocatoria es reciente y el plazo cierra el 8 de marzo. El nombre del Centro Basal es Smart Agriculture For A One Health Future, pensando en posicionar el tema de la agricultura, mirado desde el máximo de los puntos de vista, salud, tecnologías y otras. Es un proyecto innovador y muy integrado para una región en desarrollo, con investigadores muy jóvenes, con equidad de género, para lo cual estamos pensando en una asociación con la Universidad Católica del Maule y recibir como asociados a varios centros regionales, CEAf, CEAC, de la región del Maule, el INIA. Hay un esfuerzo grande, interdisciplinar, mirando la agricultura de forma muy integral. Es muy importante Universidad y para la Región pensar en un proyecto de esta envergadura.

4.- Varios. –

El Rector se refiere al Concurso Regular Fondecyt, hubo 11 proyectos ganados de 33 presentados, con investigador principal o como co-investigador de la UOH. Estos proyectos se suman a los Fondecyt regulares que están ejecutándose, totalizando 33. Con los Fondecyt de iniciación suman 63 proyectos, con investigadores o co-investigadores UOH. Es una cifra muy importante, destaca el Rector.

El Consejero Gutiérrez sugiere que se pueda proponer un calendario para las sesiones del año, y el Rector manifiesta estar de acuerdo con la propuesta.

La Directora de Pregrado Carolina Matheson, agradece especialmente al Consejo por los aportes sustantivos y las sugerencias recibidas, en un espacio muy colaborativo, considerando que el año fue tremendamente desafiante y complejo.

Finalmente, no habiendo otro tema que tratar, el Rector agradece nuevamente la participación de los consejeros y, siendo las 17:25 horas, levanta la sesión.



Jimena Jara Quilodrán
Secretaria General (S)
Universidad de O'Higgins.-